

# Y SE DETUVIERON LAS MÁQUINAS

Lenguajes, reconversión y espacios  
simbólicos del patrimonio industrial

Moisés Gámez  
Francisco Alberto Núñez Tapia  
Coordinadores



Y se detuvieron las máquinas  
Lenguajes, reconversión y espacios simbólicos  
del Patrimonio Industrial

COLECCIÓN INVESTIGACIONES

---

# Y SE DETUVIERON LAS MÁQUINAS

LENGUAJES, RECONVERSIÓN  
Y ESPACIOS SIMBÓLICOS  
DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL

MOISÉS GÁMEZ  
FRANCISCO ALBERTO NÚÑEZ TAPIA  
Coordinadores



EL COLEGIO  
DE SAN LUIS

Esta obra fue dictaminada por evaluadores externos a El Colegio de San Luis por el método de doble ciego

Primera edición en formato digital: 2020

© Por la coordinación: Moisés Gámez y Francisco Alberto Núñez Tapia

© Todos los textos son propiedad de los autores

D.R. © El Colegio de San Luis  
Parque de Macul 155  
Fracc. Colinas del Parque,  
San Luis Potosí, S.L.P. 78294  
<https://libreria.colsan.edu.mx>

E-ISBN: 978-607-8666-92-8

Diseño de la portada: Natalia Rojas Nieto

Diseño de ePub: Ernesto López Ruiz

Hecho en México

# ÍNDICE

## Investigaciones, enfoques interdisciplinarios y perspectivas sobre el Patrimonio Industrial

*Moisés Gámez / Francisco Alberto Núñez Tapia*

Fuentes

## Las colonias obreras

El caso de El Mayorazgo, testimonio del Patrimonio Industrial en Puebla

*María Teresa Ventura Rodríguez / Sergio Rosas Salas*

Introducción

Caserío obrero y paternalismo empresarial

La fábrica El Mayorazgo. Origen de una comunidad industrial

De villa fabril a colonia de obreros textiles El Mayorazgo

Irradiación del sindicato. Vida cotidiana y tradiciones de la colonia obrera

Consideraciones finales

Fuentes

## As fábricas têxteis maranhenses do século XXI

O caso do conjunto arquitetônico da antiga Companhia Manufatureira e Agrícola do Maranhão (C.M.A.M.), Em Codó/MA, Brasil

*Jéssica Maria Ferreira Cavalcante Sousa / Bruna Gabrielle Da*

*Costa E Silva Negreiros*

Introdução

Patrimônio em Conceito

As Fábricas Têxteis no Maranhão

Companhia Manufatureira e Agrícola do Maranhão

Levantamento fotográfico

Diagnóstico e estado de conservação

Considerações Finais

Fontes

## Del cobre a la escoria

El complejo metalúrgico de la ASARCO en San Luis Potosí

*Gerardo de Jesús Rodríguez Contreras*

Introducción

¿Qué es el Patrimonio Industrial?

El complejo metalúrgico de la ASARCO en San Luis Potosí

La conservación del patrimonio y su posible reutilización

Conclusión

Fuentes

## Las revistas internas corporativas en Monterrey en el siglo XX

Paternalismo y Patrimonio Industrial

*Lylia Palacios Hernández*

Presentación

Monterrey y la gran industria

Las publicaciones internas como fuentes escritas y objeto de investigación en el campo del Patrimonio Industrial

Ni el paternalismo ni el Patrimonio Industrial son neutrales

Comunicólogos sin título en la industria regiomontana

Las publicaciones internas: sus temas principales

Los *obreros laboriosos* de Cervecería Cuauhtémoc  
El saber obrero en CYDSA, una práctica heredada y consolidada  
Reflexiones finales  
Fuentes

## Espacio simbólico y musealización del Patrimonio Industrial

Las cuatro estaciones del ferrocarril de San Luis Potosí

*Moisés Gámez*

Patrimonio Industrial y arquitectura del ferrocarril  
La estación Mitzell del Ferrocarril Nacional Mexicano  
La estación Bentele del Ferrocarril Central Mexicano  
La estación Unificada del Ferrocarril Central Mexicano  
La estación Monasterio de los Ferrocarriles Nacionales de México  
Musealización del Patrimonio Industrial  
Conclusiones  
Fuentes

## Rescate y reutilización del patrimonio industrial de baja california

El caso del recinto vinícola de Bodegas de Santo Tomás

*Francisco Alberto Núñez Tapia*

Introducción  
Antecedentes históricos  
Demolición parcial e intervención y defensa ciudadana  
Conclusiones  
Fuentes

## La construcción social del territorio petrolero en los estados de san Luis Potosí y Veracruz durante la Revolución Mexicana

*Cándido Eugenio Aguilar Aguilar*

Introducción

Apuntes revolucionarios de inicio

San Luis Potosí: el primer laboratorio industrial de América Latina

Veracruz: resguardo de una región petrolera de envergadura mundial

Palabras de cierre

Fuentes

## El patrimonio industrial negativo

Afectaciones y usos de infraestructura petrolera en el norte de Veracruz

*Samuel Holley-Kline*

Introducción

Consideraciones preliminares sobre el patrimonio

El petróleo en el norte de Veracruz: los legados de afectación

Past-mastering y la infraestructura petrolera

A manera de conclusión

Fuentes

## El legado industrial de Puebla frente a los retos de la globalización

*José Eduardo Carranza Luna / Romary Emireth Asención*

*Ramiro*

Introducción

La globalización en los centros históricos de México

Globalización como fenómeno socioeconómico para el Centro Histórico

El Centro Histórico de la ciudad de Puebla

El Centro de Convenciones

La enajenación del patrimonio ejemplificado en el mercado de la Victoria

Conclusiones

Fuentes

# INVESTIGACIONES, ENFOQUES INTERDISCIPLINARIOS Y PERSPECTIVAS SOBRE EL PATRIMONIO INDUSTRIAL

MOISÉS GÁMEZ  
FRANCISCO ALBERTO NÚÑEZ TAPIA

Las investigaciones sobre el Patrimonio Industrial en México y en Latinoamérica han tenido auge en los últimos años; sin embargo, aún falta por hacer. Los retos y desafíos que han llevado a cabo investigadores, asociaciones civiles, gobiernos de los tres niveles, grupos de personas, comunidades, entre otros, han sido loables. En buena medida se han ocupado de investigar, revalorizar, rescatar, preservar y reutilizar los espacios fabriles del pasado. Parte de sus objetivos ha sido recuperar la memoria industrial, para dar a conocer a las futuras generaciones los hitos e impactos que las industrias tuvieron en algún momento dentro de la sociedad donde se emplazaron.

Los estudios sobre el Patrimonio Industrial también han estado imbuidos en lo que llamamos lenguajes investigativos, es decir, la manera en que las investigaciones sobre el Patrimonio Industrial se han desarrollado en los últimos años, que muestran una mayor comprensión de los diversos enfoques para su estudio, principalmente desde la investigación inter o multidisciplinar. De esa manera, se han generado investigaciones con lenguajes propios de la arqueología industrial, de la historia, la antropología, la historia económica, entre otros. Es decir,

los marcos analíticos desde los cuales las investigaciones realizadas se adhieren a postulados conceptuales y teóricos, así como a metodologías específicas de cada disciplina.

En las últimas décadas, tal como ha sucedido en la mayoría de las investigaciones de diverso carácter, el enfoque inter o multidisciplinar ha ido ganando terreno como un elemento indispensable para la comprensión de los fenómenos sociales, económicos, políticos y de todo tipo. Ha ido construyendo nuevos lenguajes, nuevas formas de hacer investigación; el estudio del Patrimonio Industrial se ha incorporado a esta nueva propuesta investigativa. Por otro lado, el propio Patrimonio Industrial tiene diversas y amplias formas de expresión, es decir, de lenguajes constructivos, tecnológicos, laborales, sociales, culturales, dependiendo del tipo de industria desarrollada. Ambas expresiones o tópicos hacen todavía más sugerente la investigación sobre el Patrimonio Industrial.

Ahora bien, la reconversión como un elemento de estudio medular está presente en buena parte de los trabajos de este libro. En principio implica el término de origen latino *conversio*, que hace referencia a la acción y efecto de convertir o convertirse en algo distinto. La noción se ha utilizado en los ámbitos retórico, religioso, monetario, informático, tecnológico, financiero, entre otros. Esta concepción también hace alusión a la adaptación. La reconversión en su primera acepción significa acción y efecto de volver a convertir o transformar; es decir, modificar algo nuevamente que con anterioridad ya había sido transformado. En la segunda, es el proceso técnico de modernización de las industrias. Por ello, dicho concepto ha tenido una mayor aplicación en el contexto de las industrias al remitir a la evolución técnica que permite modernizar una actividad.

Para el Patrimonio Industrial se han considerado opciones y posibilidades diversas de reconversión —por su naturaleza industrial—, o llamadas de reutilización, reuso, adaptación, entre otros términos. Mencionaremos solamente algunas: Patrimonio Industrial (histórico y simbólico) en uso y actividad, que de alguna manera siguen funcionando y conservan gran parte de sus instalaciones, herramientas y demás. En muchos de los casos se transforman en museos o centros de interpretación que representan referencias para el territorio que los alberga;

en otros se procede a la reconversión o reutilización para usos distintos al original, en materia de equipamientos sociales o nuevas ubicaciones de actividades productivas y comerciales. Existe el llamado Patrimonio Industrial reutilizado, como podrían ser naves industriales reconvertidas en modernos centros de empresas; u otras experiencias en el sentido de equipamientos cívicos y culturales o adaptadas a usos empresariales distintos al original. Por último, están los museos industriales (Álvarez-Areces, 2006: 18-19); es decir, la musealización del Patrimonio Industrial —caso presentado en uno de los capítulos de este libro—. Pero ciertamente, se ha señalado una compleja casuística respecto a los usos del Patrimonio Industrial (Checa, 2007: 14). Existen ejemplos valiosos que se muestran y se analizan en este libro, como más adelante se verá.

Tanto las investigaciones como los proyectos de gestión del Patrimonio Industrial están circunscritos a los preceptos básicos sobre el concepto, los cuales se encuentran hacia la década de 1960. La Carta de Venecia de 1964 mostró avances sobre la concepción del “monumento histórico” al identificar a aquellos que eran apropiados para la conservación y restauración desde el punto de vista de un conjunto (ICOMOS, Carta de Venecia, 1964).

Hacia 1985 se reconoció el patrimonio arquitectónico en la vida sociocultural como factor de calidad de vida. Se refirió por primera vez a la “arquitectura técnica e industrial como parte integrante de un concepto más amplio de patrimonio arquitectónico que debe ser protegido incluyendo la arquitectura vernácula, rural, técnica e industrial y la arquitectura de los siglos XIX y XX, conjuntamente con su entorno” (Cárcamo, 2005: 4).

Para la carta de Nizhny Tagil de 2003, el Patrimonio Industrial está constituido por los vestigios de la cultura industrial que poseen un valor histórico, tecnológico, social, arquitectónico o científico. Esos restos consisten en “edificios y maquinaria, talleres, molinos y fábricas, minas y sitios para procesar y refinar, almacenes y depósitos, lugares donde se genera, se transmite y se usa energía, medios de transporte y toda su infraestructura, así como los sitios donde se desarrollan las actividades sociales relacionadas con la industria, tales como la vivienda, el culto religioso o la educación” (TICCIH, Carta de Nizhny Tagil: 1).

Siguiendo esa teoría, además de considerar dentro de este tipo de patrimonio cultural a toda aquella evidencia que dota de singularidad a los sitios fabriles (llámese maquinaria, arquitectura y demás), “el Patrimonio Industrial tiene un valor social como parte del registro de vidas de hombres y mujeres corrientes, y como tal, proporciona un importante sentimiento de identidad. Posee un valor tecnológico y científico en la historia de la producción, la ingeniería, la construcción, y puede tener un valor estético considerable por la calidad de su arquitectura, diseño o planificación” (TICCIH, Carta de Nizhny Tagil, 2003).

Asimismo, y como señala la Carta de Monterrey sobre la conservación del Patrimonio Industrial (2006), se debe considerar el patrimonio documental vinculado con los bienes industriales, así como con los archivos empresariales, dado que éstos proporcionan evidencia de primera fuente sobre los impactos producidos por la instalación y el desarrollo de los sectores industriales en los diversos ecosistemas y comunidades donde se asentaron. Ello con la finalidad de entender las formas de organización de trabajo, así como las posibles manifestaciones y/o negociaciones obrero-patronales que representaron la actividad cotidiana para los grupos sociales que interactuaron entre sí en alusión al desarrollo industrial local (ICOMOS Mexicano, Carta de Monterrey, 2006: 3-4).

Pero, aun así, la preservación de las antiguas industrias, así como de sus alrededores o de sus grandes ramales que en algún tiempo poseyeron, llega a ser una tarea monumental que requiere de una gran inversión financiera del sector privado, público o de ambos. La realidad de los casos es que sigue desapareciendo gran parte del Patrimonio Industrial en el ámbito mundial y latinoamericano. Se han perdido a pasos agigantados: fundidoras, vidrieras, cervecerías, así como fábricas textiles, automotrices —por mencionar solamente algunas— y todos los elementos que las conformaban.

Es por esto que investigadores y estudiosos del Patrimonio Industrial han insistido en la importancia de investigar y fundamentar el conocimiento de las actividades industriales en el sitio o lugar donde se desarrollaron para determinar si aledaños a éstos hay sitios mixtos como paisajes o rutas culturales creadas a la par de esas industrias,

los cuales podrían protegerse en el contexto del Patrimonio Industrial (ICOMOS Mexicano, Carta de Monterrey, 2006: 4-5).

En el VII Seminario de Paisajes Industriales de Andalucía, organizado por la Universidad de Sevilla en 2018, se debatió profundamente sobre la preservación del Patrimonio Industrial desde el ámbito global y se produjo un documento denominado Carta de Sevilla de Patrimonio Industrial, en el que se discutió sobre la necesidad de promover “cambios que requieren la generación de un pensamiento fuerte que facilite el avance del conocimiento y el planteamiento de estrategias coordinadas e integrales para la revisión de los enfoques que constituyen este mosaico multidisciplinar del Patrimonio Industrial y que, se deberían estructurar en una discusión científica rigurosa de carácter abierto partiendo de que la reutilización adaptada de dichos bienes del Patrimonio Industrial en beneficio de la sociedad suponen un ejemplo de sostenibilidad medioambiental, económica, social y cultural” (Sobrinó y Sanz, 2019: 11).

Ahora bien, la concepción del Patrimonio Industrial intangible comprende “los elementos que se manifiestan en forma de rituales, mitos, leyendas, música, danzas y las más diversas formas religiosas a través de la tradición oral” (Olmos, 2015: 45). Siguiendo esta sinergia, y con la finalidad de aportar sobre la importancia del estudio, la preservación y la divulgación del Patrimonio Industrial en Latinoamérica, los trabajos que componen esta obra van ligados a las teorías, conceptos, análisis y discusiones sobre cómo se puede abordar el Patrimonio Industrial y cuáles pueden de ser las vías de comunicación que reconozcan los esfuerzos y estrechen las estrategias de acción entre los sectores públicos y privados en aras de su preservación.

Los autores de este libro trabajan líneas analíticas que vertebran la obra completa; exploran y exponen casos particulares alusivos al rescate del Patrimonio Industrial, desde sus respectivos espacios y trayectorias. Se encuentran trabajos que señalan espacios simbólicos, identificados por lenguajes técnicos y arquitectónicos únicos, donde se llevaron a cabo distintos procesos industriales que tuvieron —y en algunos casos aún lo conservan— un valor significativamente alto dentro de la sociedad en donde se desarrollaron.

Dan a conocer por medio de sus investigaciones la importancia de la preservación del Patrimonio Industrial por haber generado actividades económicas de distintas sociedades respondiendo a determinados procesos industriales y tecnológicos, que hacen alusión a los restos materiales de distintas épocas y conllevan la recuperación de la memoria colectiva de tiempos pasados, la cual sirve para reforzar los restos materiales propios de zonas o ciudades industriales y así incentivar su reutilización.

Además, buscan dar a conocer industrias que instituyeron elementos patrimoniales emblemáticos, que forman parte del patrimonio de las sociedades y resaltan la importancia de un territorio específico que contiene características y tradiciones propias que dan identidad a las poblaciones. De esta manera, se pretende evidenciar que perder los restos industriales significa un quebranto en la identidad de una comunidad, aunque éstos hayan sido considerados en algún momento “valores negativos”, como se verá más adelante.

En buena medida, el Patrimonio Industrial remite a las concepciones primigenias de la Revolución industrial o de las revoluciones industriales experimentadas en las naciones desde el siglo XVIII y XIX, refiriendo espacios con vestigios notables para ilustrar límites y posibilidades: “el patrimonio y las huellas de la Revolución industrial se han convertido en nuevos bienes culturales y en recursos para afrontar un desarrollo sostenible a escala” (Álvarez-Areces, 2008: 6).

Ciertamente se ha extendido la concepción y aplicación de la Revolución industrial como elemento simbólico para el Patrimonio Industrial; no obstante, habría que mencionar la discusión que coloca a la Revolución industrial como una de las transformaciones más importantes en Inglaterra, argumento planteado por otros estudiosos del tema como Eric Hobsbawm y Rostow, quienes sitúan dicho proceso como la mayor transformación en Inglaterra (Berg y Hudson, 1997: 84). También la reflexión sobre las diversas industrias que evolucionaron de modo diferente en distintas temporalidades; hubo varias fases de desarrollo, y lejos de difundirse de modo uniforme, los cambios fueron concentrados geográficamente, creando diferencias espaciales significativas en algún momento (Pollard, 1991). Por último, el cuestionamiento sobre la interpretación tradicional del concepto de Revolución industrial y

el modelo británico como emulador en otros países; es decir, que no se replicó sino que otros países se adecuaron a sus condiciones históricas, materias primas, desarrollos tecnológicos y capital humano, para lograr el proceso (Cameron, 1997).

Por ello es que en este libro se reflexiona sobre los procesos de industrialización que estuvieron detrás de la implantación de los proyectos de empresas de tipo industrial de diversa envergadura. Como se podrá constatar, en el libro se estudian diversos espacios, actividades económicas, procesos tecnológicos y de industrialización, que dotan de peculiaridades a dichos fenómenos. De esa manera, se establece como una línea analítica vertebral que da hilatura a buena parte de los capítulos.

La industria textil se ha constituido como una de las actividades económicas más atendidas desde la investigación sobre el Patrimonio Industrial. En este libro se dedica un capítulo a la indagación del Patrimonio Industrial textil de Puebla, en el cual se puede identificar un proceso de industrialización propio de la industria en el contexto de la economía mexicana de ese momento. Anudados por dichos procesos industriales se encuentran los capítulos que abordan las revistas empresariales de industrias metalúrgicas en Monterrey y en San Luis Potosí. Para el primero de ellos existe una amplia literatura producto de investigaciones de largo aliento (Cerutti, 1983; Vizcaya, 2001), que ofrecen datos importantes para identificar los legados del Patrimonio Industrial. Para el caso potosino se han desarrollado investigaciones que dan cuenta de los procesos industriales en diversas áreas, como minería, manufactura, ferrocarriles, industria eléctrica; pero, por otro lado, es evidente que existe un Patrimonio Industrial perdido y otro que está en inminente riesgo; uno de esos casos es mostrado en este libro.

Las técnicas, las tecnologías aplicadas están íntimamente asociadas a los procesos de industrialización, al desarrollo de la industria en los diversos ámbitos de competencia económica, al despliegue, importación y transferencia tecnológica, a los cuerpos de expertos, técnicos e ingenieros especializados, a la presencia de instituciones formadoras de esos especialistas, entre otras amplias variables.

Los vestigios materiales e inmateriales de esas técnicas y tecnologías pueden palparse en el diseño de las edificaciones industriales, de

la infraestructura tecnológica, de los materiales utilizados, el tipo de adaptaciones que pasaron a lo largo del tiempo, la huella del tiempo y su pátina, los espacios diferenciados para trabajadores y para empleados, la variedad de documentos dejados en el transcurso de la vida de las empresas, entre muchos otros tópicos, que muestran los procesos tecnológicos y las técnicas industriales. Como se ha dicho: “cuando podemos ver, tocar, y medir los restos de los muros de las fábricas-cárceles, el tamaño de la planta de una vivienda obrera [...] sabemos que en todos esos restos se encierran sabidurías, tecnologías, formas de vivir, que dieron a las regiones industrializadas de México un paisaje y una personalidad cultural particular” (Novelo, 2005: 45).

Se pueden considerar las evidencias de una actividad productiva y transformadora que conserva una tecnología o sistema productivo en el marco de un umbral tecnológico anterior al que le correspondería dentro de un sector económico (Ortúñez *et al.*, 2010: 42). El estudio del patrimonio puede ensanchar la perspectiva del conocimiento, y concebir que es industrial por la actividad productiva.

Se reconoce el impacto de los procesos industriales sobre la cultura, explicando el proceso secular, histórico, de transformaciones que llevaron y estimularon esas mutaciones y que fueron diferentes en los diversos espacios nacionales e internacionales (TICCIH Moscú, 2003). Además, se recurre al estudio del trabajo y las técnicas laborales rodeadas de historia y tecnología.

La modificación del paisaje del Patrimonio Industrial ha recibido suma atención en los últimos años, y constituye también un tema de interés en este libro. Se ha dicho que los procesos de reconversión, rehabilitación y valoración de esos paisajes de la industria, posibilitan reflexionar sobre el potencial que el Patrimonio Industrial representa en el contexto de un territorio o ciudad con relación a los conjuntos industriales, creando nuevas oportunidades de centralidad y visibilidad (Álvarez-Areces, 2010: 27).

La transformación de las relaciones sociales se da en todos los casos expuestos en el libro al cambiar la relación obrero-patronal e industria-ciudad (o pueblos) con el devenir de los años. Esas relaciones fueron de suma importancia para ver crecer y triunfar a la empresa, dado que eran necesarias porque la mayoría de las personas que laboraron en ellas

exigieron, conforme a la creación de sindicatos u otras organizaciones parecidas, mejores condiciones laborales y salarios. Esto fue posible porque se presentaron mecanismos de negociación colectiva con la presencia de los sindicatos, que se convirtieron en actores necesarios para intermediar entre los trabajadores y patrones, y evitaron conflictos o los alentaron. Claro está, todo eso se dio a partir de acuerdos o desacuerdos que permitieron llevar a cabo buenas o pésimas relaciones entre ambos lados (Bericat, 2019: 31).

Hubo ocasiones en que los trabajadores no demandaron gran cantidad de elementos, objetos o viviendas a los dueños y regentes industriales, ya que tomaron posturas paternalistas y apoyaron en lo que mejor pudieron a sus empleados, al construirles casas e incrementarles los salarios; pero en otros sí, porque se presentaron sucesos de maltrato hacia los trabajadores que fueron incluso humillantes. Se puede argumentar que debido a cómo se dieron las relaciones sociales entre ambos lados, es que la ciudadanía del presente opta o no, por proteger los vestigios industriales, ya que pueden sentirse orgullosos de los vestigios de las antiguas factorías o les pueden recordar hechos perniciosos del pasado por lo cual deciden se destrucción.

El impacto de las empresas industriales en los espacios productivos y extralaborales ha suscitado diversos efectos en la población obrera, así como en los ex trabajadores de las distintas plantas y fábricas debido a que suelen convertirse en símbolos dentro de las industrias, que los trabajadores recuerdan con mayor afecto. Éstos pueden ser comedores, tiendas de abarrotes, parques, salas de conferencias y demás que se convirtieron en espacios de socialización importantes para el día a día laboral, los cuales definieron los espacios extralaborales como “predominantes de una sociedad posmoderna, la fragmentación, de la vida social, de la cultura, de las identidades, la ausencia de proyectos y discursos alternativos y de sujetos sociales que puedan llevarlos a cabo” (Candia, 2004: 343).

La razón de la salvaguardia y añoranza de esos espacios suele superar los ámbitos productivos, ya que depende de la empresa que los productos puedan cambiar según las ofertas del mercado, pero los espacios extralaborales fueron únicos en su momento y propios solamente de las personas que llegaron a trabajar y convivir en su contexto.

El cierre de las empresas industriales ofrece una gran variedad de matices interpretativos sobre la valoración y la apropiación del Patrimonio Industrial por parte de los diversos grupos de trabajadores, así como las decisiones empresariales. Uno de los casos expuestos en este libro ofrece información sobre: el cierre de unidades metalúrgicas, el desmantelamiento de la infraestructura tecnológica, las opciones de confinamiento y venta como “chatarra” o “ferro viejo”, así como la conservación de ciertas edificaciones, circunstancia derivada de las decisiones empresariales. Por otro lado, es sugerente conocer la respuesta de los trabajadores de diferentes ocupaciones y puestos frente a esos eventos; es decir, los de menor jerarquía optaron por la extracción hormiga de piezas de diversa envergadura de las distintas áreas productivas industriales; los trabajadores de mayor jerarquía por la extracción sistémica de grandes piezas y maquinaria. El tema es de mucho interés en términos de valoración y de apropiación de lo que ellos consideraban suyo: su identidad y patrimonio; pero también es interesante en términos de acciones de resistencia y confrontación a las decisiones empresariales.

La valoración del Patrimonio Industrial está íntimamente relacionada con el avance del olvido y la pérdida de la memoria del lugar (Álvarez-Areces, 2008: 6). Por ello, es importante considerar la función y valoración del Patrimonio Industrial. Algunos autores señalan que el Patrimonio Industrial es portavoz de valores culturales relevantes, por ello se requiere conocer y salvaguardar los vestigios industriales que cimentan la memoria de los lugares, pues al mismo tiempo se erigen en elementos para la comprensión histórica (López, 1992: 12).

Una de las líneas también tratadas en este libro es la valoración negativa o la interpretación del Patrimonio Industrial negativo frente al discurso dominante que destaca y valora lo positivo del patrimonio. Se ha señalado que el patrimonio negativo se asocia normalmente a conflictos, sobre todo del siglo XX, el cual tiene un relevante significado social generado de su relación con procesos de identidad y memoria histórica (Rico, 2008; Cardona y Rojo, 2012: 218). Algunos autores han mencionado ciertos criterios de la UNESCO sobre el punto aludiendo que el Patrimonio Cultural negativo son los espacios de violencia pasada, como los centros clandestinos de detención, antiguos mercados de esclavos, centros de tortura, entre otros, que se conservan y se

conmemoran por su valor pedagógico; lo que tiene que ver con la exclusión, la racialización, la discriminación (Rufier, 2018: 156-157). Por otra parte, en las *Epistemologías del Sur* se señala que en tanto se valora y se protege el patrimonio cultural inmaterial, se dan fenómenos de exclusión social, vida precaria, abandono, racismo, entre otros valores negativos (Sousa, 2018: 52).<sup>1</sup>

Un ejemplo sobre valoraciones negativas es la gran contaminación que dichas empresas industriales ejercieron en los espacios en los que fueron emplazados, como el caso de las petroleras que se presentan en esta obra. También puede ser identificable en el cierre de las empresas cualesquiera que hayan sido las razones de ello, en especial cuando se decide llevar a cabo el confinamiento de infraestructura contaminada, caso específico del complejo metalúrgico de la ASARCO en San Luis Potosí, la cual además de estar confinada en su área productiva, acondicionó la zona para comercializar lotes para viviendas; proyecto que aún sigue varado.

La percepción sobre el valor negativo tiene un cierto impacto en un segmento de la sociedad, se denuncia en los medios de comunicación, se generan polémicas entre actores económicos, políticos y sociales; los ex trabajadores mantienen un cierto discurso. Lo cierto es que todavía queda mucho por hacer en ese sentido, es decir, la ausencia de un marco institucional que defina las competencias y los procedimientos sobre los elementos industriales que pueden ser perjudiciales.

Las metodologías utilizadas en el desarrollo de los trabajos aquí presentados son variadas y enriquecidas de diversos enfoques. Por ejemplo, la historia oral como una herramienta poderosa en la recuperación del patrimonio intangible. Especialmente relativa a la historia de los trabajadores, la historia que se hace desde testimonios de “los de abajo”. Por medio de sus relatos, los trabajadores expresan lo que significan las

<sup>1</sup> El autor menciona que las danzas y juegos centenarios de las comunidades negras de América Latina son protegidos como patrimonio cultural inmaterial, pero sus comunidades siguen abandonadas, plagadas de racismo, con exclusión social, vida precaria, falta de acceso a servicios de salud y educación. El tema también remite a la reflexión sobre el concepto de patrimonio común de la humanidad y las condiciones bárbaras en las que se han producido los tesoros culturales (Sousa, 2017: 130-133).

empresas y centros industriales, cuyo cierre afecta en forma directa a sus economías familiares. Con ello se produce un viraje en sus perspectivas laborales al dejarlos en la calle, expuestos a un mercado de trabajo incierto y multiocupacional, fuera de los espacios productivos que les dieron identidad a lo largo de su vida laboral.

Se recupera, por medio de la oralidad, el sentimiento de los ex trabajadores metalúrgicos de la ASARCO en Morales, San Luis Potosí: “fue muy triste para nosotros y para mucha gente de la colonia, pues significaba el fin de la historia para muchos de nosotros y de nuestras familias”. En este sentido, cobra especial importancia la función que cumple el Patrimonio Industrial, que es “reforzar la memoria colectiva histórica” (Casanelles, 2002: 15).

La utilidad de los archivos empresariales es otra de las propuestas de pesquisa para el Patrimonio Industrial. Hay que mencionar que la historia económica mantiene una estrecha relación con el Patrimonio Industrial. El estudio de la documentación de la empresa, es decir, de los archivos empresariales ofrece datos importantes sobre aspectos de la organización interna de las empresas, el tipo de decisiones financieras o técnicas, la mentalidad empresarial, los cuadros gerenciales, la relación con los trabajadores industriales, el tipo de tecnología utilizada, así como sus orígenes, costos y adaptaciones al medio en que fueron emplazadas las unidades de producción, entre otros muchos elementos del Patrimonio Industrial.

El uso de la imagen como un elemento fundamental en la reconstrucción del Patrimonio Industrial se aplica en varios de los trabajos contenidos en este libro. Está el caso de las revistas empresariales, así como las publicaciones periódicas. Bien se ha mencionado el uso de la imagen como documento para el estudio de la historia y de las sociedades (Gali, 2005: 75). Hay que mencionar también la importancia del trabajo de campo y los diversos sistemas de recolección de información, sistematización, procesamiento y estructuración de las lenguajes y narrativas del Patrimonio Industrial.

En cuanto a la estructura y contenido del libro, es menester mencionar que se organiza en este estudio introductorio y nueve capítulos. En el primero de ellos denominado “Las colonias obreras. El caso de El Mayorazgo, testimonio del Patrimonio Industrial en Puebla”, de María

Teresa Ventura Rodríguez y Sergio Rosas Salas, se rescata la historia de una de las colonias industriales más antiguas y exitosas que surgieron en el auge del desarrollo textil en el estado de Puebla, México, en el siglo XIX; relata cómo pasaron de poseer simplemente caserías cercanas a estos sitios manufactureros hasta lograr conformar una comunidad cuando la colonia de El Mayorazgo quedó debidamente establecida en las primeras décadas del siglo XX.

El texto muestra que gracias al asentamiento y conformación de esta colonia, derivados de los procesos industriales dados en la fábrica textil, se cuenta con una gama de elementos representativos dignos de considerarse como parte del Patrimonio Industrial y la cultura de los poblanos. Asimismo, se señala que, gracias al rescate de este tipo de historia y testimonios, se podrán valorar las costumbres y tradiciones que marcaron ampliamente esta zona de Puebla, y así conservarlas y difundirlas a futuro.

En el trabajo se siguen los conceptos de Álvarez (2007, 2015) y de Gómez (2013), quienes argumentan que trabajar los temas patrimoniales se realiza desde una perspectiva holística, en la que se tiene presente que los restos materiales pasados, tangibles e intangibles, son una fuente rica para comprender cómo fue que se desarrolló alguna actividad en específico en zonas determinadas que las hicieron únicas en ese momento y tiempo, y así entender cuáles fueron las condiciones para que se dieran en esa región. Además, nos invita a recordar, con vehemencia, que el Patrimonio Industrial no sólo está constituido por los restos fabriles, sino también por los antiguos bosquejos de producción que modificaron paisajes y territorios que fueron mezclados y apropiados en el día a día de los obreros que trabajaron y vivieron en las cercanías de empresas manufactureras que, con el paso de los años, les dieron un sentido de identidad al unir distintos aspectos culturales e industriales que legaron a generaciones venideras.

El capítulo denominado “As fábricas têxteis maranhenses do século XXI: o caso do conjunto arquitetônico da antiga Companhia Manufatureira e Agrícola do Maranhão (CMAM), em Codó/MA, Brasil”, de Jéssica Maria Ferreira Cavalcante Sousa y Bruna Gabrielle Da Costa E Silva Negreiros, estudia el conjunto arquitectónico que albergaba la CMAM, uno de los ejemplos de arquitectura industrial en Maranhão.

Esa arquitectura se considera como producto de los procesos de industrialización, vestigios de cultura industrial de valor histórico-social y tecnológico, propios del Patrimonio Industrial.

En el capítulo se reflexiona sobre la idea de alteración del Patrimonio Industrial, pues algunos de los edificios que forman parte de la CMAM han sido demolidos para dar paso a nuevos edificios para uso institucional. Ciertamente algunos otros siguen en pie y constituyen testimonios vivientes de la historia y la formación del pueblo codóense. Se subraya que se encuentran en estado de ruina y sin el cobijo de algún instrumento de protección.

Parte de la problemática comprende lagunas en la investigación académica respecto a la documentación arquitectónica del CMAM. En este sentido, el capítulo contribuye al estudio de la arquitectura de las antiguas fábricas textiles de Maranhão, enriquece la discusión y amplía el horizonte teórico sobre el tema.

Como en buena medida se menciona en otros capítulos de este libro y como lo han dicho en diversos estudios sobre el Patrimonio Industrial, la “excepcionalidad” del conjunto de edificios va mucho más allá de sus valores estéticos y económicos. En este sentido, para contribuir a la memoria y la salvaguarda del complejo como un elemento simbólico de la evolución urbana de Codó, se documentó ese espacio fabril del siglo XIX desde su registro y estudio histórico y arquitectónico.

Para contextualizar esos vestigios, el trabajo se apoyó en conceptos relacionados con el patrimonio, el Patrimonio Industrial y la protección de los activos del patrimonio, con autores como Françoise Choay, Beatriz Kühl y Cristina Coelho. Al respecto, Kühl señala un vacío significativo en el campo de estudio, es decir, la falta de una orientación teórica sólida que presente avances concretos en las prácticas de preservación. Añade que, a pesar de las investigaciones realizadas en las últimas décadas, aún se percibe un enfoque empírico desconexo de un enfoque histórico-crítico (Kühl, 2008).

Se dice que las catorce fábricas de tejidos que formaron el parque textil Maranhão, tenían diferentes características espaciales y constructivas. Estuvieron definidas por diversos elementos, como la cantidad de trabajadores, el tipo de producto fabricado —algodón, lana, telas de cáñamo— y el tipo de tecnología usado. En algunas construcciones

se usaron los grandes cobertizos, tramos libres y entrada de luz cenital; columnas delgadas y tijeras de metal para sostener los techos. Los materiales, algunos procedentes de Inglaterra, permitieron la construcción de fábricas con grandes luces, techos altos y ausencia de particiones internas, formando cobertizos capaces de soportar cientos de telares y trabajadores al mismo tiempo.

El capítulo concluye enfatizando que la investigación llevada a cabo y los productos generados a partir del registro servirán de base para cualquier intervención futura. También son fuente de información sobre los edificios para futuras investigaciones, lo que de alguna manera contribuirá a su salvaguarda.

El trabajo que tiene por título “Del cobre a la escoria: el complejo metalúrgico de la ASARCO en San Luis Potosí”, de Gerardo de Jesús Rodríguez Contreras, se centra en mostrar la trayectoria de una empresa industrial metalúrgica asentada en dicha ciudad a finales del siglo XIX, la cual hay que señalar, tuvo una vida de más de cien años con sugerentes procesos de transformación empresarial; es decir, se trata de una empresa de largo aliento. Su trayectoria muestra el predominio del capital estadounidense en sus orígenes, una sucesión de nacionalización, la vuelta a la privatización, hasta al cierre de unidades o departamentos fundamentales hacia el año 2010.

El autor aborda el tema desde las concepciones del Patrimonio Industrial tangible e intangible, y demuestra los cambios vividos a lo largo de la historia de dicha empresa metalúrgica. Presta atención a los cambios en la infraestructura tecnológica; un aspecto de suma relevancia para la investigación del Patrimonio Industrial. De esa manera, retoma planteamientos que subrayan la importancia de estudiar las transformaciones tecnológicas con la finalidad de auxiliar a la comprensión sobre los sistemas de trabajo desde la perspectiva histórica y del Patrimonio Industrial. Se trata de un acometido de la arqueología industrial y de otras disciplinas, pero que aún requiere de muchos esfuerzos (Riera, 1996).

Al autor describe en términos históricos la transformación y renovación tecnológica de los que denomina *complejo metalúrgico*. Así, muestra los espacios productivos como el taller mecánico (1925), el departamento de fuerza (1925), la chimenea de 80 metros de altura de

ladrillo industrial (1925), la chimenea del departamento de arsénico blanco (1925) y el departamento de *sinter* —tostación— (1929), la chimenea de 150 metros edificada de concreto, el departamento de ácido sulfúrico (1947); así como instalaciones que formaron parte de dicho complejo, pero que estuvieron fuera del área de producción, como el hospital, la escuela Artículo 123, la colonia habitacional para los estadounidenses, el hotel, el Club ASARCO y las oficinas administrativas.

Frente al desarrollo de instalaciones y la renovación tecnológica, en el capítulo se expone una especialización productiva que llevó al cierre del departamento de plomo sucedido entre 1957 y 1959; proceso coincidente con el contexto de la Ley de Mexicanización de la Minería de 1961. De tal forma que la gran empresa implementó una nueva reestructuración en las unidades de San Luis Potosí y Chihuahua.

Es de señalar que dichos cambios en los espacios productivos, el trasvase de la extracción mineral, así como la distribución a las unidades metalúrgicas, conllevó una nueva radiografía minero metalúrgica; situación acentuada —según el autor— por las medidas de tipo ambiental que de alguna manera ejercían presión sobre las formas de operación de las empresas. Al respecto habría que mencionar que, desde la década de 1990, América Latina se convirtió en un destino importante para las inversiones minero metalúrgicas, al mostrar una adaptación de sus legislaciones en materia minera y evidenciar daños ambientales y sociales producidos; por su parte, se ha discutido mucho sobre la protección ambiental (Alfie, 2015; Saade, 2013). Al respecto habría que mencionar que la huella de la intervención humana por medio de los procesos industrializadores no siempre ha tenido aspectos positivos, en especial desde el punto de vista medioambiental (Cárcamo, 2005: 5). A medida que la economía y la población humana crecen, se usan más recursos naturales y se producen más residuos; con ello, se ejercen impactos sobre otras especies y sobre las generaciones humanas futuras, pero también sobre la generación actual (Martínez, 2006: 13).

Por otra parte, con base en un estudio de campo con base en entrevistas y encuestas, el autor explora sobre el conocimiento que la comunidad de la Antigua Fracción de Morales tiene sobre dicha empresa instalada hacia 1890. Parte de sus objetivos son recuperar la memoria colectiva sobre el transcurrir de la empresa, la vida laboral y extralaboral

de los metalúrgicos, las vicisitudes del cierre de la ASARCO, los impactos en las economías familiares, el desmantelamiento de su infraestructura tecnológica, la añoranza sobre esa industria, y su percepción sobre lo que puede considerarse “su Patrimonio”.

Su finalidad última es contribuir a difundir los vestigios que aún se conservan de las instalaciones y la infraestructura, hacer planteamientos sobre sus posibilidades de valoración, de rescate y preservación. Una tarea ingente a la cual se enfrentan los investigadores y gestores del Patrimonio Industrial. El autor concluye que para la recuperación del Patrimonio Industrial se deben coordinar acciones entre la empresa, los ex trabajadores y la ciudadanía.

En el capítulo titulado “Rescate y reutilización del Patrimonio Industrial de Baja California. El caso del recinto vinícola de Bodegas de Santo Tomás”, de Francisco Alberto Núñez Tapia, se aborda cómo se llevó a cabo la conservación del inmueble más antiguo para la elaboración del vino en Baja California, México. El autor hace un análisis sobre el surgimiento de la empresa a finales del siglo XIX y la forma en que fue evolucionando y expandiéndose desde la visión y mano de diferentes dueños; un aspecto a destacar es que siempre se mantuvo a un costado del Centro Histórico del puerto de Ensenada.

El autor argumenta que aún cuando el recinto industrial fue declarado Patrimonio Cultural del estado de Baja California a principios del siglo XXI, no se hizo con base en los objetivos y conceptos propuestos dentro del estudio del Patrimonio Industrial, debido al desconocimiento sobre la materia de las personas que intervinieron para rescatar los inmuebles que lo conforman. Esto se suscitó principalmente porque cuando se iniciaron las labores de rescate, en el recinto vinícola se llevaban a cabo actividades artísticas y sociales por parte de la ciudadanía local y su principal argumento fue que debía protegerse por haberse convertido en un espacio cultural. El concepto de Patrimonio Industrial lo desconocían, por no ser estudiado y trabajado de forma exhaustiva en el noroeste de México, y les resultó más fácil protegerlo bajo el manto del patrimonio cultural regional. Asimismo, esto se debió a que “el patrimonio industrial está subrepresentado en la Lista del Patrimonio Mundial y se encuentra normalmente desprotegido por la legislación nacional. La legislación federal mexicana es omisa en cuanto

a la preservación del Patrimonio Industrial, en tanto que algunas de las legislaciones estatales en materia de patrimonio cultural atienden de manera muy poco detallada esta cuestión” (ICOMOS Mexicano, Carta de Monterrey, 2006: 5).

Este último punto es uno de los que el autor enfatiza en el estudio, puesto que su objetivo es dar a conocer la importancia de la preservación del Patrimonio Industrial en el noroeste de México, que se ha generado para identificar, conocer y rescatar los restos materiales fabriles de décadas pasadas, con la finalidad de entender el verdadero impacto que llegaron a tener dentro de una sociedad siempre cambiante. El autor sigue las propuestas de Pardo (2004) y Sobrino y Sanz (2018) sobre cómo los lugares industriales, intervenidos o en proceso de serlo, son altamente valiosos por ser restos antiguos fabriles, testigos históricos sobre la manera cómo se dieron los distintos cambios tecnológicos y productivos que innovaron, en algunos casos, varias industrias locales; y debido a esto representan y resignifican la memoria colectiva de la ciudadanía, la cual suele valorarlos y, por ende, son dignos de preservar como espacios públicos para las futuras generaciones.

En el trabajo se plantea que, debido al rescate de estos inmuebles, puede llegar a promocionarse de formar exitosa el turismo industrial, dado que este tipo de turismo, por lo general, busca conocer diferentes tipos de atractivos relacionados con actividades fabriles, en este caso manufactureros, que dieron identidad a una zona gracias a la fabricación de un determinado producto.

El autor expone la forma en que se desarrolló la empresa denominada Bodegas de Santo Tomás en el puerto de Ensenada, cuáles fueron sus principales socios, qué tipo de maquinaria fue la que se utilizó para la elaboración de distintas clases de vino, así como de otras bebidas alcohólicas que se comercializaron en distintas épocas. También se muestra la reubicación y de la planta al Valle de Santo Tomás, donde había tenido su origen a finales del siglo XIX; se organizó una férrea defensa del inmueble por parte de la ciudadanía, en contra de los mismos dueños del recinto industrial, para impedir que se demolieran los antiguos bodegones donde se fabricaba el vino. El resultado fue su declaratoria de Patrimonio Cultural de Baja California; posteriormente

se ha convertido en un foco de atracción para el turismo industrial que apenas empieza a dejar su huella en el noroeste mexicano.

El trabajo “Las revistas internas corporativas en Monterrey en el siglo XX: paternalismo y Patrimonio Industrial”, de Lylia Palacios, analiza las publicaciones empresariales regiomontanas como fuente escrita, y subraya su importancia como acervo para el estudio del Patrimonio Industrial. La autora menciona que las publicaciones empresariales son medios de transmisión y reproducción de discursos sociales hegemónicos, que constituyen documentos sobre las condiciones laborales, de difusión cultural y recreativa, de las estrategias dirigidas a incrementar la productividad, de la vida extralaboral, entre otros temas relevantes para el Patrimonio Industrial, en particular el intangible.

Con base en archivos públicos y privados, la autora reúne y analiza un conjunto de revistas —que enfatiza—, son de sumo provecho y aplicación para el patrimonio intangible de las actividades empresariales industriales, y que como bien menciona, han sido poco discutidas desde esa perspectiva. Es decir, es un área de estudio con mucho potencial para conocer las diversas expresiones patrimoniales tanto en el espacio de la producción, como en los espacios extralaborales. Entre esas publicaciones se pueden mencionar: *Trabajo y Ahorro* de Cervecería Cuauhtémoc, *Colectividad* de Fundidora Monterrey, *Vidriera* de Vidriera Monterrey, *Panorama y Nuevo Grupo Químico* de Celulosa y Derivados; y, *Peñoles* de la Compañía Metalúrgica Peñoles.

Su objeto de estudio está circunscrito en los procesos de industrialización de Monterrey, cuyos orígenes sitúa a partir de la segunda mitad del siglo XIX, con el auge de la producción industrial metalúrgica, cervecera, vidriera, ladrillera y cementera, entre otras. Sigue el planteamiento (Cerutti, 1983) sobre la diversidad de capitales y la presencia de empresarios que derivó en una “élite social con fuerte arraigo regional”. De esa manera, la industria concentró la experiencia empresarial y los conocimientos organizacionales.

Desde una posición crítica, la autora propone que las clases medias fueron la afirmación de una concepción social para, de esa manera, contribuir a la hegemonía del discurso “que con su extensión y penetración mediática fue legitimándose como constructor de identidad local”. La disciplina moral y la lealtad obrera aparecen como elementos

fundamentales para evitar la sedición obrera, hecho asociado a mecanismos e instituciones imbuidos en la cultura paternalista y religiosa; para el caso de Monterrey, involucró una actividad dirigida a través de sus medios de difusión.

La autora sigue de cerca un planteamiento por demás sugerente relativo a que el Patrimonio Industrial incluye testimonios sobre su influencia en la sociedad (Álvarez-Areces, 2008); aspecto de interés en particular cuando se valoran las publicaciones empresariales para la reconstrucción de la historia del Patrimonio Industrial. Dichas publicaciones, subraya la autora, fueron creadas para inculcar un espíritu colaborativo entre los trabajadores.

De esa manera, el texto subraya el valor patrimonial de las publicaciones, pues ciertamente, pocas empresas hicieron uso de esos medios de comunicación interna. Otro aspecto analítico relevante es que dichas publicaciones representan la materialidad y la inmaterialidad de la industria; como lo menciona la autora: “la revista como escenario, como libreto de una lucha por quien influye e impone su discurso, su moral y su disciplina”.

Propositivamente se plantea que esas publicaciones son un vehículo ideológico, pero en el texto se ofrece algo que va más allá; es decir, la exploración de las complejas relaciones en el espacio productivo, la apropiación de los saberes obreros, las huellas culturales y los consensos, entre otros aspectos de la industria, los empresarios y los trabajadores. El alcance del estudio entonces supera la disponibilidad y eso de las fuentes tradicionales en la investigación del Patrimonio Industrial. Por ello se constituyen en acervos especializados producidos por empresas y empresarios. Lo que se ha denominado “literatura de empresa” (Nicolai, 2005: 68), es decir, estatutos, reglamentos, boletines periódicos, publicaciones conmemorativas, avisas, carteles, folletos, prontuarios, etcétera, adquiere significado en este texto, pues ofrece información sobre los empresarios, sus empleados, la tecnología, los sistemas productivos, los objetivos económicos, entre otros, que traslucen la “valoración histórica de la empresa”. La autora de este texto subraya la importancia de dichos documentos con la historia social y su vínculo estrecho con el “universo industrial”, con el Patrimonio Industrial.

De esa manera, se destaca la importancia de las publicaciones empresariales internas como fuente escrita, como elementos de registro y documentación. Las revistas abordadas muestran una profusión de imágenes sobre promoción cultural artística, deporte, vida social de los trabajadores; se constituyen en “ventanas para observar el modelo de relación laboral y sindical como prolongación de la relación patriarcal establecida y ocasionalmente ofrecen datos del crecimiento y diversificación de estas empresas”.

Temas a resaltar son la interpretación sobre las relaciones laborales, delineados por la flexibilización del trabajo, la subcontratación —*outsourcing*—; el surgimiento de “comunicólogos organizacionales” empíricos que trabajaban con criterios de corte paternalista, los cuales reproducían y divulgaban valores morales y concepciones sociales; así como la participación de autores locales y editores de las publicaciones, en una cruzada editorial fundamental.

Esa cruzada adquiere mayor relevancia al identificarse un proceso de apropiación de los saberes obreros, es decir, los conocimientos y las capacidades desarrollados de manera empírica por los trabajadores, producto de su experiencia en los espacios productivos. En este sentido, la autora remite al conocimiento empírico de los trabajadores como fuente de mejora e innovación tecnológica en la historia de la tecnología (Edgerton, 2007).

Este texto cierra con una reflexión sobre las tareas pendientes respecto al análisis de las publicaciones empresariales, en particular desde la multidisciplinaria, en donde se involucran la historia social, empresarial y tecnológica; la lingüística y el análisis del discurso; las ciencias de la comunicación y la imagen, entre otras. Se esperaría una visión integrada del Patrimonio Industrial tangible e intangible que analice las relaciones sociales en el seno de la empresa y su entorno inmediato.

En “Espacio simbólico y musealización del Patrimonio Industrial. Las cuatro estaciones del ferrocarril en San Luis Potosí” de Moisés Gámez, se estudian dos vertientes analíticas a partir de diversos aspectos sobre las cuatro estaciones del ferrocarril que fueron construidas entre 1888 y 1942 en las inmediaciones de la Alameda Juan Sarabia de la capital del estado, uno de los paseos tradicionales de la ciudad. Se plantea la configuración de los espacios constituidos por elementos

materiales y simbólicos a partir de aspectos arquitectónicos, económicos y socioculturales. Dicho espacio simbólico transitó a procesos de musealización del Patrimonio Industrial, para convertirse en un lugar de la memoria. Se parte de la idea de que las estaciones del ferrocarril —y en este caso también la Alameda— se constituyeron en espacios simbólicos, los cuales tuvieron tesituras diferentes en cada momento histórico en el cual surgieron y tuvieron vida.

De esa manera, el espacio simbólico ferroviario tuvo un proceso de transformación a lo largo del tiempo, fue dinámico, desde constituirse en el espacio porfiriano de referencia para los transportes y el progreso material, hasta convertirse en un espacio musealizado, en un lugar de la memoria. Para ello el autor retoma el concepto *Lieux de mémoire* de Pierre Nora, como el conjunto de lugares donde se ancla, condensa, cristaliza, refugia y expresa la memoria colectiva; la noción se extendería a “toda unidad significativa, de orden material o ideal de la cual la voluntad de los hombres o el trabajo del tiempo ha hecho un elemento simbólico del patrimonio memorial de cualquier comunidad” (Allier, 2008: 166-167).

En el capítulo se describen aspectos históricos, institucionales, sociales, técnicos, arquitectónicos, simbólicos y museísticos en torno a las cuatro estaciones. Se hace una indagación en fuentes de primera mano, especialmente de planos y fotografías para la reconstrucción de los aspectos materiales e inmateriales de la estación Mitzell del Ferrocarril Nacional Mexicano (FNM), la estación Bentele del Ferrocarril Central Mexicano (FCM), la estación Unificada del FCM y la estación Monasterio de los Ferrocarriles Nacionales de México (FNM). Se trata de un análisis de largo plazo, en el que se ubican corrientes arquitectónicas devenidas del extranjero, algunas íntimamente vinculadas al capital de procedencia de las empresas del ferrocarril. De esa manera se pueden identificar estilos mencionados por la historiografía como de tipo: inglés, francés, estadounidense, eclecticismo clásico, eclecticismo exótico, colonial californiano, modernista, moderna nacionalista, art-déco y funcionalista.

El espacio simbólico se expresó en la esplendidez y ostentación de las estaciones del ferrocarril en San Luis Potosí. Reflejaron las formas de representar la prosperidad de las sociedades gracias al arribo del ferrocarril. Los aspectos funcionales y técnicos fueron superados por

la adaptabilidad y resignificación gracias a la “vocación” diversificada de las estaciones, constituida por elementos materiales, simbólicos y patrimonializables, y dotada de aspectos arquitectónicos, socioculturales y económicos. Las estaciones muestran un espacio institucional, económico —comercial—, y de tránsito, pero de relevante e intensa sociabilidad.

En el texto se menciona que las estaciones simbolizan la innovación tecnológica y de construcción. Integraron nuevos materiales que revolucionaron los sistemas constructivos tradicionales, generando diversas y novedosas formas (Molotla, 2018: 13).

La musealización del Patrimonio Industrial manifiesta en la estación Monasterio, puede conceptuarse como un espacio musealizado limitado al espacio simbólico y material de la estación, pero su reconversión también: “es una forma de que pervivan estos testimonios de la vida cotidiana que forman parte de nuestra memoria colectiva, así como una señal de identidad” (Álvarez-Areces, 2008: 24).

El autor concluye que “la musealización también implica un fenómeno de vigencia de las estaciones con la reutilización para el resguardo de la memoria colectiva, una especie de reivindicación, con lo cual se convierten en los lugares de la memoria”. Agrega que las estaciones simbolizan un punto nodal de reunión, como sucede con los templos o las plazas y jardines. Es decir, la estación ferroviaria es vivida por el viajero, pero también es vivida y contemplada por el habitante de la ciudad. Existe un fenómeno de apropiación, es valorado como un emblema de la ciudad.

La espacialidad es punto nodal de atención en “La construcción social del territorio petrolero en los estados de San Luis Potosí y Veracruz durante la revolución mexicana”, de Cándido Eugenio Aguilar Aguilar, capítulo en el que se plantea el uso de la historia del petróleo como medio interpretativo y analítico de fuentes para valorarlo como Patrimonio Industrial. En ese sentido, la construcción social del territorio petrolero ofrece una “rentabilidad simbólica”. Se parte de la idea de que, con la identificación de valores, dispositivos técnicos, equipamiento urbano, recursos culturales, significados y simbologías tecnológicas, diferencias étnicas, pedagogía del trabajo, así como de redes sociotécnicas, se puede construir un discurso social de la historia del petróleo.

Como en algunos otros capítulos de este libro, en la industria se ha identificado una fuerte presencia del capital extranjero, sobre todo estadounidense, para el caso de la del petróleo. Tal como ha mostrado la historiografía, la participación del capital extranjero expresa una complejidad en el desarrollo industrial. En el capítulo se menciona que, con el auge alcanzado en la industria petrolera, las empresas colocaron su capital ahorrado en la banca estadounidense, inglesa y francesa principalmente, obteniendo una inversión directa en forma de bienes de capital sobre territorio mexicano, tales como tecnología, maquinaria, herramientas y materiales diversos.

Uno de los aspectos relevantes en tanto el Patrimonio Industrial intangible, lo muestra el autor cuando aborda la fundación de la Escuela de Química y de la Escuela de Ingenieros Mecánicos; hecho asociado íntimamente con la labor del Departamento del Petróleo, el Departamento de Impuestos Espaciales y las Agencias Fiscales del Petróleo, que incorporaron especialistas técnicos mexicanos como expertos en el tema de petrolero. El tema tiene una gran implicación con las comunidades científicas, con transferencia de tecnología y conocimientos codificados por medio de instrumentales, circulación de conocimientos científicos por medio de la migración de técnicos especializados, una inaugural institucionalización de la formación especializada, procesos de circulación e hibridación de los agentes involucrados en prácticas tecnológicas y organizativas. La historiografía de la ciencia y la tecnología ha ofrecido estudios sobre la formación en escuelas técnicas y profesionales —ingenierías— en general (Ramos y Rodríguez, 2007; Lazarín, 2007; De la Torre, 2010).

Sobresale también el conocimiento industrial, el técnico especializado y el territorial (López, 1975), que dieron elementos para que el petróleo fuese considerado desde una perspectiva de mayor alcance, no solamente como un producto, sino como un elemento integrador. Más adelante desplegaría características identitarias en el espacio en donde se desarrolló.

Con las áreas petroleras abiertas en San Luis Potosí y Veracruz a partir del primer lustro del siglo XX, surgieron expresiones materiales e intangibles de los componentes de la industria del petróleo. De esa manera, a partir del proceso de exploración, investigación, extracción,

refinamiento y comercialización, entre otros, se establecieron campamentos, refinerías, tanques de almacenamiento, tendidos de ductos y levantamiento de torres, que en general, constituyen los hitos simbólicos del Patrimonio Industrial de ese tipo de industria.

Por otro lado, es altamente representativa la edificación de viviendas para extranjeros y para trabajadores nacionales. El autor señala que Doheny ordenó la construcción de habitaciones para que los “empleados norteamericanos y magnates visitantes vivieran cómodamente, mientras que los trabajadores mexicanos quedaron bajo las faldas del cerro [Ébano], para habitar viviendas hechas de madera y techo de lámina”. Para dicha aseveración, Aguilar Aguilar retoma la idea de que las diferencias étnicas, laborales y sociales estaban delimitadas de acuerdo a la nacionalidad y jerarquía laboral.

El beisbol está asociado al patrimonio intangible como práctica cultural y deportiva de la industria del petróleo, como deporte emblemático de esa actividad. Ya se ha mencionado para algunos casos, que el beisbol fue una de las actividades deportivas más importantes entre los trabajadores petroleros. Se constituyó en parte de las relaciones socioculturales y estrechó vínculos deportivos entre los trabajadores petroleros; dichas relaciones deportivas se fusionaron con las relaciones laborales a partir de contratos de trabajo como formas de reciprocidad (Uribe, 2014: 254). Toda una línea por investigar en el contexto del Patrimonio Industrial petrolero en México.

El autor propone que, durante las tres primeras décadas del siglo XX, Ébano se perfiló como una población con notable tendencia a urbanizarse, “cuya intermitencia del proyecto industrial privatizado norteamericano alcanzó a dejar una impronta del esquema de la nueva era del capitalismo y de la modernización industrial”. Como se señaló en líneas anteriores, la modernización industrial en el contexto del capitalismo también tuvo sus impactos negativos. El autor del capítulo menciona que “la industrialización de la zona rural de la Huasteca veracruzana transformó su paisaje y sujetó su espacio a nuevas relaciones de poder y clientelismo”. Hobsbawm ya mencionaba que las operaciones de la economía capitalista generan diversos tipos de trastornos periódicos, tanto en la concepción del sistema, como en el ámbito de la empresa y los sectores de clases diferentes (Hobsbawm, 1977).

En el capítulo se dice que la recuperación de dispositivos técnicos, arquitectura y memoria histórica petrolera se pueden encontrar nuevas dimensiones económicas con la geografía del turismo, pues el Patrimonio Industrial es inherente a la: “construcción social de determinados agentes que legitiman identidades grupales, así como revaloriza el pasado industrial con el fin de conservar y consumir el mismo Patrimonio Industrial” (Homobono, 2006; Lecours, 1999).

El territorio petrolero posibilita la comprensión de los fenómenos postindustriales por medio del discurso histórico y social de los dispositivos técnicos, reactivación de las zonas petroleras, reutilización de restos industriales, memoria histórica local, así como de pasivos ambientales —es decir, la indemnización o reparación de daños no compensados al medio ambiente— (Russi y Martínez, 2002). El autor cierra su contribución subrayando que la construcción social del territorio petrolero mantiene una íntima relación con el Patrimonio Industrial, pues constituye una herramienta interpretativa de los elementos técnicos, culturales, sociales, tecnológicos, económicos y arquitectónicos. El análisis social sobre la unidad productiva permite abordar la complejidad de relaciones sociolaborales ligadas a instalaciones, bienes de producción, edificios, traza urbana y vías de comunicación.

Sin duda alguna, uno de los textos más novedosos en términos interpretativos sobre el Patrimonio Industrial es el denominado “El Patrimonio Industrial negativo: afectaciones y usos de infraestructura petrolera en el norte de Veracruz”, de Samuel Holley-Kline, en el cual se analiza el concepto de negatividad en el contexto del Patrimonio Industrial, que hay que decir, suele trabajarse y examinarse muy brevemente en las investigaciones que tienen como propósito el rescate y conservación del patrimonio cultural, fabril, y en el resto de sus denominaciones.

El autor discute que aún cuando la actividad petrolera es una de las más queridas y veneradas dentro del sector laboral en Veracruz, México, todas las innovaciones, avances tecnológicos y creación de plantas dedicadas a ese tipo de industria, pueden ser estudiados desde sus aspectos disruptivos dentro de las comunidades donde se establecieron; éstos pueden suscitarse desde derrames, contaminación ambiental, fugas de gases que dañaron considerablemente el ecosistema de las zonas

que se exponen en esta investigación, donde personas, en distintos años en los que centra su estudio, sufrieron graves accidentes y en algunas ocasiones hasta llegaron a perder sus vidas en aras del avance industrial.

Si bien es cierto que señala los efectos nocivos que ha tenido la industria petrolera en ciertos espacios de Veracruz, argumenta que los daños tangibles e intangibles que ese tipo de industria ha surtido en ese estado no delimitan el progreso contraído en varias comunidades locales, donde prolifera un sentimiento de orgullo de parte de las personas relacionadas a ese tipo de trabajo aun cuando se conozcan historias desgarradoras que han marcado a pueblos enteros.

En el trabajo se hace un recuento histórico de sucesos relevantes ocurridos en algunas comunidades veracruzanas, desde finales del siglo XIX —cuando iniciaba la industria petrolera— hasta mediados del siglo XX; se apoya en propuestas sobre el estudio e implicaciones del patrimonio expuestas por Bonfil Batalla (1997) y su enfoque negativo (Meskell, 2002), en donde la ciudadanía determina cuáles son los elementos culturales con los que más se identifica dentro de su imaginario y considera propios a pesar de que hay un recuerdo negativo, el cual al ser difícil de asimilar, se vuelve parte de su identidad.

Por último, en el capítulo denominado “El legado industrial de Puebla frente a los retos de la globalización”, de José Eduardo Carranza Luna y Romary Emireth Asención Ramiro, se estudia cómo la globalización ha hecho estragos en la conservación del patrimonio cultural e industrial textil poblano, con efectos predominantemente negativos según esta investigación.

Los autores analizan que ni la ciudadanía ni las autoridades de Puebla han podido detener a empresas privadas transnacionales —así como algunas nacionales—, en su afán de reconfigurar los antiguos espacios fabriles característicos de la ciudad, en sitios modernos que arrasan con las antiguas factorías. Siguen las propuestas de Lezama (2004) y Aguilar (2005), quienes plantean que los elementos de sociedades pasadas proporcionan un equilibrio con los del presente y evitan un desorden de identidad puesto que, más allá de su carga simbólica, deben valorarse por su legado histórico, y así, cuando se recuperen, intervengan o remodelen, tratar de conservar componentes clave que sean fácilmente identificables por la comunidad local.

Asimismo, hacen una reflexión y crítica en torno a la continua pérdida de la identidad de muchos de los centros históricos de México, siendo el de Puebla uno de estos casos, al ser desplazados sus antiguos comercios e industrias para dar paso a modernas instalaciones hoteleras y gastronómicas, la mayoría extranjeras, que se aprovechan de la tibieza de las autoridades para llevar a cabo sus empresas sin respetar el patrimonio cultural e industrial poblano.

La presente obra se apega a los principios de Dublín (2011), con la intención de mostrar investigaciones alusivas a las industrias, estructuras, sitios, paisajes y grupos sociales en Latinoamérica, en los que es necesario conocer los viejos procesos industriales para entender las regiones donde se establecieron y así comprender su verdadero valor patrimonial industrial. Además, al investigar y documentar el Patrimonio Industrial desde un enfoque interdisciplinario, la presente obra aporta una diversificada y analítica mirada académica, la cual hace un extenso uso de fuentes primarias y secundarias para entender la importancia de su estudio, preservación y conservación para futuras generaciones, dado que el Patrimonio Industrial es una fuente de aprendizaje que debe ser abordada y comunicada de distintas perspectivas y dimensiones para así mostrar su vinculación e importancia en la historia local, estatal, nacional e internacional, como sus amplias interacciones e implicaciones culturales a lo largo del tiempo (ICOMOS-TICCIH, 2011).

## FUENTES

### *Bibliográficas*

- AGUILAR C., Encarnación (2005). "Patrimonio y globalización: el recurso de la cultura en las Políticas de Desarrollo Europeas". *Cuadernos de Antropología social*, 21, Buenos Aires.
- ALFIE COHEN, Miriam (2015). "Conflictos socioambientales: la minería en Wirikuta y Cananea". *El Cotidiano*, 191, mayo-junio, 97-108.

- ALLIER MONTAÑO, Eugenia (2008). “Los *Lieux de mémoire*: una propuesta historiográfica para el análisis de la memoria”. *Historia y Grafía*, 31, 165-192.
- ÁLVAREZ-ARECES, Miguel Ángel (2015). “Fábricas y memorias del desarrollo, una herencia cultural en el territorio”. *Ábaco*, 4 (86). Gijón: Editorial CICEES, 33-44.
- ÁLVAREZ-ARECES, Miguel Ángel (2011). “Conservación y restauración del Patrimonio Industrial en el ámbito internacional”. *Ábaco*, 2ª época, 4 (70), 23-29.
- ÁLVAREZ-ARECES, Miguel Ángel (2008). “Patrimonio Industrial. Un futuro para el pasado desde la visión europea”. *Apuntes*, 21 (1), 6-25.
- ÁLVAREZ-ARECES, Miguel Ángel (2007). *Arqueología Industrial el pasado por venir*, vol. 4. Gijón: Ediciones CICEES, 11-15 (Colección La herencia recuperada).
- BERG, Maxime y Pat HUDSON (1997). “Rehabilitación de la Revolución industrial”. En Santiago Rex Bliss (comp.). *La Revolución industrial: perspectivas actuales*. México: Instituto Mora.
- BERICAT ALASTUEY, Carmen (2019). *La transformación de las relaciones laborales. Fundamentos teóricos de un proceso de cambio*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- BONFIL BATALLA, Guillermo (1997). “Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados”. En E. Florescano (ed.), *El patrimonio nacional de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- CAMERON, Rondo (1997). “Una nueva visión de la industrialización europea”. En Santiago Rex Bliss (comp.). *La Revolución industrial: perspectivas actuales*, México: Instituto Mora, 33-61.
- CANDIA, José Miguel (2004). “América Latina. Crisis del trabajo y nuevas formas de representación popular”. En María Guadalupe Acevedo López y Adrián Sotelo Valencia (coords.), *Reestructuración económica y desarrollo en América Latina*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Siglo XXI.
- CÁRCAMO, Joaquín (2005). “Patrimonio Industrial y desarrollo sostenible”. *Ibitza*, 2ª época, 16 (primavera). CEIDA, Servicio de Educación Ambiental del Gobierno Vasco.
- CARDONA GÓMEZ, Gemma y M. Carmen Rojo Ariza (2012). “Conflictos contemporáneos, memoria y Patrimonio Mundial: una relación

- problemática. El caso de los espacios patrimoniales de la Guerra Civil Española”. *Actas del Primer Congreso Internacional de Buenas Prácticas en Patrimonio Mundial: Arqueología. Menorca*. Madrid: Editora Complutense, 218-234.
- CERUTTI, Mario (1983). *Burguesía y capitalismo en Monterrey 1850-1910*. México: Claves Latinoamericanas.
- CHECA ARTASU, Martín M. (2007). “Geografías para el Patrimonio Industrial en España: el caso de Barcelona”. *Scripta Nova*, XI, 245 (32) (agosto). Universidad de Barcelona.
- EDGERTON, David (2007). *Innovación y tradición. Historia de la tecnología moderna*. Barcelona: Crítica.
- GALÍ BOADELLA, Montserrat (2005). La Imagen como Fuente para la historia y las ciencias sociales: el caso del grabado popular. En *Imágenes e investigación social*. México: Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- GÓMEZ MAGAÑA, José R. (2013). “Patrimonio Industrial en México”. En *Correo del Maestro*.
- HOBBSAWM, Eric (1977). “La crisis del capitalismo: una perspectiva histórica”. *Cuadernos Políticos*, 11 (enero-marzo). México: Era, 7-17.
- HOMOBONO, José I. (2006). “El Patrimonio Industrial y sus activaciones: turismo, museos, ecomuseos y reutilización”. *Serie Antropología Cultural*. España: Universidad del País Vasco.
- ICOMOS (1964). Carta de Venecia. Carta internacional sobre la conservación y la restauración de monumentos y sitios. Venecia: International Council of Monuments and Sites.
- ICOMOS (2003). Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial.
- ICOMOS Mexicano (2006). Carta de Monterrey sobre Conservación del Patrimonio Industrial.
- ICOMOS-TICCIH (2011). The Dublin Principles. Joint ICOMOS-TICCIH Principles for the Conservation of Industrial Heritage Sites, Structures, Areas and Landscapes.
- KÜHL, Beatriz (2008). *Preservação do patrimônio arquitetônico da industrialização: problemas teóricos de restauro*. Cotia, SP: Ateliê Editorial.

- LAZARÍN MIRANDA, Federico ed. (2007). *Memoria del primer Coloquio Latinoamericano de Historia y Estudios Sociales sobre la Ciencia y la Tecnología*. Ciudad de México: Sociedad Mexicana de Historia de la Ciencia y de la Tecnología.
- LECOURS, Jacques (1999). “L’insertion du patrimoine industriel dans l’infrastructure touristique: problèmes d’attrait et d’authenticité”. *L’espace touristique*, N. Cazalais, R. Nadeau y G. Beaudet, eds. Montreal: Université de Québec.
- LEZAMA, Antonio (2004). “El patrimonio cultural frente al desafío de la globalización”. *Cuadernos del CLAEH*. Montevideo: CLAEH.
- LÓPEZ, Mercedes (1992). El concepto de patrimonio: el Patrimonio Industrial o la memoria del lugar. *Ábaco: Arqueología Industrial*, 1, 9-13.
- LÓPEZ, José (1975). *El petróleo de México*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MARTÍNEZ-ALIER, Joan (2006). “Los conflictos ecológico-distributivos y los indicadores de sustentabilidad”. *Polis* [En línea], 13, publicado el 13 agosto 2012.
- MESKELL, Lynn (2002). “Negative heritage and past mastering in archaeology”. *Anthropological Quarterly*, 75 (3): 557-574.
- MOLOTLA XOLALPA, Pedro T. (2018). “La arquitectura ferroviaria y su contribución a la arquitectura civil en México: integración de nuevas formas y sistemas constructivos”. *Gremium* (enero). México: Editorial Restauro.
- NICCOLAI, Sergio (2005). “El Patrimonio Industrial histórico de México y sus fuentes”. *América Latina en la Historia Económica*, 23 (enero-junio), 61-75.
- OLMOS, Miguel (2015). “La memoria de las máquinas: Reflexiones sobre Patrimonio Industrial”. En C. Contreras (ed.), *Ladrillos, fierros y memoria: teoría y gestión del Patrimonio Industrial*. México: Colegio de la Frontera Norte, 23-37.
- ORTÚÑEZ GOICOLEA, P. P., R. Hernández García y F. Zaparaín Hernández (2010). “Patrimonio histórico industrial e historia económica”. *Areas*. Revista Internacional de Ciencias Sociales, 29.
- PARDO ABAD, Carlos J. (2004). “La reutilización del Patrimonio Industrial como recurso turístico. Aproximación geográfica al

- turismo industrial”. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, núm. 57.
- POLLARD, Sidney (1991). *La conquista pacífica. La industrialización de Europa, 1760-1970*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- RICO, Trinidad (2008). “Negative Heritage: The Place of Conflict in World Heritage”. *Conservation and Management of Archaeological Sites*, 10 (4), 344-352.
- RAMOS LARA, M. P. y R. Rodríguez Benítez, coords. (2007). *Formación de ingenieros en el México del siglo XIX*. México: UNAM, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- RIERA, S. (1996). “Ciencia, tecnología y arqueología industrial”. *Ábaco: Patrimonio Industrial, museos y su contribución al desarrollo local*, 8, 27-36.
- RUFER, Mario (2018). “La memoria como profanación y como pérdida: comunidad, patrimonio y museos en contextos poscoloniales”. *A Contracorriente*, 15, 2 (invierno): 149-166.
- RUSSI, D. y J. Martínez Alier (2002). “Los pasivos ambientales”. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 015 (diciembre), FLACSO-Ecuador, Quito, 123-131.
- SAADE HAZIN, Miryam. (2013). *Desarrollo minero y conflictos socioambientales. Los casos de Colombia, México y el Perú*. Santiago de Chile: Naciones Unidas, CEPAL (Serie Macroeconomía del desarrollo 137) .
- SOBRINO SIMAL, J. y M. Sanz Carlos, eds. (2019). *Carta de Sevilla de Patrimonio Industrial 2018. Los retos del siglo XXI*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia Junta de Andalucía, 25-62.
- SOSA SANTOS, B. de (2017). *Justicia entre saberes: Epistemologías del Sur contra el epistemicidio*. Madrid: Ediciones Morata S.L.
- SOSA SANTOS, B. de (2018). “Introducción a las Epistemologías del Sur”. En *Epistemologías del Sur*, Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- URIBE PINEDA, Candi (2014). “Trabajadores de pico y pala, pelones y zanahorias. Experiencias laborales históricas de trabajadores temporales en la refinería de Pemex en Salamanca, Guanajuato

(1945-2013)". Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Michoacán:  
El Colegio de Michoacán.